

Queridos zaraguayos y amigos de zaraguayos:

En 2019 decidimos hacer un concurso de poesía, íbamos a entregar el premio en el festival que tendría lugar en abril de 2020. Muchos de vosotros nos enviasteis poesías que nos llenaron de alegría e ilusión. El tema era los refugiados.

Como sabéis llegó una pandemia y todo se retrasó, pero ahora queremos retomar una selección de esas poesías que nos enviasteis con tanto cariño.

Hay un proverbio africano que dice "Si quieres ir rápido ve solo, si quieres llegar lejos ve acompañado". Nosotros queremos llegar muy lejos, sin dejar nadie a atrás, a veces correremos, a veces cojearemos, a veces andaremos con mascarilla y a veces, cuando podamos, nos volveremos a dar la mano, pero ¡siempre adelante!

Muchas gracias a todos/as y siéntanse libres de difundir las poesías.

Paula Vázquez López Ibor

Una marea sin rumbo un suspiro entrecortado, una mirada con miedo un destino inesperado...

Olas en forma de sueños niños que pierden el llanto ojos cargados de angustia, y una esperanza temblando.

Ellos, miles, han llegado, otros, cientos, se han quedado, y al final de ese camino...
más pobreza y desamparo.

Huyen de guerras, de hambre,
luchan sin miedo, no en vano,
una madre les espera,
o quizás sea un hermano,
jamás perderán la fe
en que alguien les dé la mano.

¿Qué puedo ofrecerles yo?
¿agua, tierra o trabajo?
Nadie nos dio el poder
de decidir quién es el AMO,
no olvidemos que sólo hay un
Dios,

los demás...

TODOS HUMANOS.

Sofía González





Al llegar, te miraron. A los ojos y a la cara. Miraron tus manos, tu pelo, tu piel. Vieron tu casa destruida por otros en una lucha que muchos ignoran. Vieron el mar que separaba dos mundos distintos en un mismo planeta. Vieron la suerte que, jugando a la ruleta, a unos les dio tanto y a otros tan poco.

Y te vieron a tí.

A tí, que, a pesar del mar la suerte la destrucción y el sufrimiento, seguías ahí de pie.

Te vieron.

A ti, y a todo lo que tenías detrás.

Te vieron.

Y, aún sabiendo y viendo todo, decidieron ignorarte.

Aimar Albertín Redondo

Niño como tú

Me gusta mi ciudad, país y nación,

mi casa, mi cultura, mi idioma

pero yo no elijo ser refugiado.

Abandono mi hogar

no me permite quedarme

con mi corazón roto

y con lágrimas en los ojos

solo pensando en ser niño como tú.

Soy niño como tú, de carne y hueso

con sueños e ilusión

aunque haya perdido mi hogar, mi presente,

o mi futuro.

Buscando una oportunidad

corro y corro sin mirar atrás.

Ya perdí lo que más quería

mi mamá y mi papá

ahora solo quiero ser niño como tú.

Los refugiados gritamos al cielo

que algún ángel en lo más alto

nos ofrezca un mundo mejor,

nos abra las puertas

aunque nos cierre el corazón.

Tengo frío, miedo y hambre

me acerco a un país mejor

pero nadie me ayuda

que injusta es la vida

mi país arruinado y otros tan ricos.

Soy niño como tú

sueño en tener una sonrisa en mi cara

una escuela donde aprender

y unos amigos a los que querer.

Algún día lo conseguiré

ser niño como tú,

te daré la mano y te abriré mi corazón.

Corro, corro y corro sin aliento

sin saber donde ir

huyendo de las armas, los palos

el miedo y el terror



Diego Villanueva Diego Lafuente Daniel Hebert



En tierra de refugiados no existen los recursos pero yo y mis amigos no cesamos en ayudarlos.

Con un buen corazón
ayudamos a muchos refugiados
con dinero y comida
pero sin ninguna prisa.

Ma Luisa Górriz

No seamos uno más, de los que dicen amar, mas cuando llega la hora, volvemos la vista atrás.

Es la hora, nuestra hora de poder acoger y ayudar, a tantos hermanos nuestros, que dejando su vida atrás, se lanzan a nuevas tierras para poder trabajar.

Ni bienvenida se da, a tantos que llegan ya esquivando unos, escondidos otros, engañados más. Para muchos las pateras, su transporte y su final, mujeres, niños y adultos, flotan sin saber nadar.

Somos abiertos, plurales y democráticos

pero aún no respectamos derechos del ser humano.

Ensanchemos horizontes culturales

con lo que nosotros damos y lo que también recibimos. Que las culturas se quieran. Que las culturas se amen.

Nos están exigiendo que seamos solidarios. Que unos y otros nos enriquezcamos. Seamos ya, espacio de libertad para ellos, que bien lo están deseando. Rompamos las medias tintas e hipocresía social, haciendo que das y no das, más bien recibes.

Un gran reto a realizar, una misión que cumplir, dar a cada ser humano,

emigrante o refugiado, lo que quiero para mí. Dar migajas y limosnas sirve de poco.

Compromiso personal y colectivo para hacer que las cosas cambien.

Esta es nuestra tarea y despojo.

Ma Luisa Górriz

Desclavemos nuestras puertas.

Abramos ya nuestras casas,

que puedan salir y entrar en nuestras vidas, recobrando su esperanza.

Nuestros pueblos se enriquecen

con su aportación y ayuda

sepamos darles "gracias".

Una misión que se da y que ya es parte nuestra. Alfonsa supo bien, lo de "salir" y "dejar".

Después de 200 años el fuego no se ha apagado, volvamos a esta etapa de vida, para llenar nuestras manos.

Para mejor comprender, que vivir desinstaladas, ha de ser para nosotras, una actitud deseada.

Comprenderemos mejor, que acoger lo nuevo, requiere lucha constante y referencia tenemos con ellos.

Buscarles casa, arreglar papeles, realizar sueños, ir cortando distancias, con cariño y respecto y hacer que ellos se sientan parte de nuestro pueblo.

Acojamos con amor su vida fría de invierno, toquemos su realidad, estrechemos ya sus manos, como amigos, son hermanos.

El Evangelio es vida y debe estar encarnado.

Laura

Ainara

Lucía

Mónica





Los refugiados siempre tienen miedo no tienen fondos ni tampoco huertos.

Los niños refugiados tienen pocos cuidados ni se sienten ciudadanos.

Los Ilaman sin nombre pero no tienen razón son Raquel y Ramón.

No son solo ellos

hay muchos más

en otros países

y otras nacionalidades.

Xuming



Desafortunados los refugiados,
viven atormentados.

Por sobrevivir están luchando,
mientras otros ya se han ahogado.

Muchos quieren echarles,
en vez de apoyarles.
Que se muera esa gente dicen
ya que falte el dinero no quieren.

No quieren pensar con la mente,
vamos, tengamos dos dedos de frente.
En vez de gastar en apuestas,
podrían gastárselo en ayudas.

iHuye! Candela Sánchez

cuando ves al resto de la ciudad huyendo también,
el chico con el que fuiste al colegio
con el que viste ese bonito atardecer
sujeta en sus manos un arma más grande que él.
Dejas tu hogar,
cuando tu hogar te impide estar más.
Debes comprender que nadie elige poner a sus hijos en riesgo
a menos que el agua sea más segura que la tierra,
nadie se arrastra bajo las vallas llenas de tierra,
nadie quiere que le peguen
ni morir de hambre
ir a la cárcel
u oir gritos racistas
nadie elige huir de un bombardeo

Solo corres sin frontera

deprisa y corriendo.

El agua que nos separa

Andrea Megino



Miles de personas desesperadas

buscando una vida mejor

miles de almas desamparadas

luchando contra el dolor,

miles de familias separadas

sin echarse ni una mirada

y un océano que los separa

de miles kilómetros de distancia.

Alba

David

Aleix

Alberto



Los niños refugiados se ven tristes y cansados no juegan ni a los dados viven sin sonrisa y desolados.

Los Zaraguayos solidarios hacen una recaudación para los niños refugiados con su gran aportación.



Los refugiados están desamparados,
sin casa, aislados de sus familias,
corriendo para intentar buscar una vida mejor,
algunos ya sin esperanza, pero aún así, siguen intentándolo.

Mientras nosotros nos quejamos por no tener el último modelo de móvil,

o simplemente porque no llegue el wifi.

Ellos no se merecen todo lo que están viviendo:

los niños no se merecen correr los kilómetros que corren

no se merecen pasar tanta hambre

no se merecen perder a sus familiares.

Ellos necesitan poder estar tranquilos se merecen aprender

se merecen poder jugar con sus amigos.

Sandra

Őscar

Hugo

Adriana



Los conocemos como refugiados

pero fueron trasladados

a otros sitios desconocidos

por estar en guerra y maltratados.

Los niños más necesitados que fueron poco aceptados y por muchos azotados sin sonrisa y malos gestos.

Maribel Aza



Ellos no pueden aprender
lo que es leer,
no pueden jugar
y por eso ponte en su lugar.

Ellos no juegan y no por pereza

sino porque no les queda fuerza.

no tienen hogar

donde cocinar.

No pueden sentir,

lo que es vivir.

A los niños y niñas

les gustaría pintar

y colorear,

aprende a sumar

y a restar.

No pueden sentir
lo que es vivir,
la gente no es inmortal

pero sí les enervan la moral.

No tienen un colchón donde dormir

tampoco ganas de reir, ellos tienen que saltar

para pasar

una frontera

para una vida entera,

de reír

y de sentir

lo que es vivir.

Para ellos saltar una frontera

es el fin de una era,

los refugiados

no pueden sentir

lo que es vivir...



dignamente y tranquilos aunque en muchos países no son queridos.

Eso no es normal

pero sí real

esto no se puede aceptar.

Están desanimados

aislados,

tienen esperanza

no quieren venganza,

los refugiados no son fieras

sólo quieren que no haya guerras

para no tener que saltar fronteras.

Los tachan de ladrones de malhechores.

No pueden sentir

lo que es vivir,

yo soy sincero

les doy un cero

a la gente que no les ayuda

no me cabe duda

que esto no lo hacen viral

como reciclar

hay que acabar

con esta desgracia

que a la gente hace gracia.

ERICK

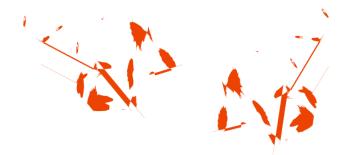
ÁMBAR





Los refugiados son aquellos que viven aislados en sitios inadecuados y aquí tenemos a nuestros amigos ¿conocéis a los Zaraguayos? los que siempre están con ellos siempre luchando y apoyando sin esperar nada a cambio. Los grandes beneficiados son familias de niñas y niños quienes viven solos y descuidados en lugares fríos e inadecuados. Siendo insultados y maltratados por aquellos desconocidos apoyando a nuestros amigos siempre fieles los "Zaraguayos".

Ruby Padilla



No tengo casa, no tengo trabajo, no tengo dinero,
no tengo oficio ni beneficio,
no viajo, no invierto, no estudio,
no derrocho, no me doy caprichos,
no pago impuestos, no contribuyo,

y con todo esto, ellas me acogieron, me dieron una nueva oportunidad para:

amar y ser amado
valorar y ser valorado
honrar y ser honrado
contribuir y para confiar.

Sin saber de dónde soy, por qué acabé aquí y sin juzgar mi pasado como lo han hecho todos los demás.

Nerea

África

Nerea

Danna



Ahí estan los refugiados
malviven sin techo ni pararrayos
necesitan ayuda
pues no tienen donde refugiarse.

Para algunos son los malos

para "zaraguayos" los necesitados

que les prestan su sonrisa

y el poder de abrazarse

Samuel Marcos

Niños, niñas, gente sin hogar, nosotros quejándonos por no tener el mejor móvil de la ciudad. cuando ellos quieren un hogar, atrapados y no bien cuidados en un refugio, sin familia, ponerse en su piel un día y ver cómo hay que dar gracias por lo que tenemos, con poca comida y bebida, sin una idea para una vida mejor, nosotros deseamos tener mucho wifi, ellos desean tener a alguien que les tenga cariño, los vemos por la calle y pensamos mal, ellos nos ven por la calle y desean ser esa persona, valora lo que tienes porque tienes la suerte de tener que elegir comidas y bebidas todos los días,

tener un hogar.

Candela Fernández



Sonrisas, alegría y amor amistad, abrazos y calor hasta que todo un día cambió y se convirtió en guerra, dolor y temor tristeza, peligro y frío.

De mis ojos caen lágrimas al derramarse por mis mejillas pienso en mi antigua vida y ojalá, ojalá todo vuelva a ser como antes.



Pena de ellos,
que se van de su país.

Les espera una nueva vida,
Les espera una nueva les que llevan lo último que les queda.

Se van por mucha guerra,
y han pasado por mar y tierra para huir.

Los refugiados Daniela Villalba

Refugiados Javier Morer



La triste vida de los refugiados, que van sin casa de lado a lado no tienen dinero para comer y tu pasas de ellos.

Ven pasar a gente con bolsas llenas de comida, mientras ellos están sentados en el suelo, nosotros andamos en la cima, y tu pasas de ellos.

Algunos viven en las calles de la ciudad, otros duermen en los bancos del parque, ninguno de ellos tiene hogar, y tu pasas de ellos.

Pasan frío en el invierno, muchos de ellos no tienen casi ropa, muchos menos tienen dinero, y tu pasas de ellos.

Los refugiados Marta González

Parece que no pero ellos sí que están, están sufriendo por familia están sufriendo por amigos.

Corren miles de kilómetros para estar a salvo mientras nosotros los tomamos por uno más, sin saber por todo lo que han pasado y están pasando.

Todo lo que para ellos son lujos, para nosotros no son ni necesidades.

Anduvieron miles de kilómetros

pasaron la frontera

y allí, hay personas que ni sabemos que existen...

Mientras a un lado hay lujos,

pasando 14 kilómetros de estrecho,

son lugares distintos, con los mismos lujos pero menos esperanzas.

Miles de kilómetros por recorrer

Alex Pardos



Los refugiados tienen derecho a vivir, recorren miles de kilómetros.

Tienen derecho a vivir y están obligados a huir, sin ningún lugar donde ir, es su única opción.

Recorren un mar entero,
para volver a la normalidad
con una vida que hacer y
tener.

Les tenemos que ayudar y los tenemos que acoger y una vida justa tendrán que tener.



No tienen trabajo, no tienen dinero
no tienen una casa para descansar o incluso para
refugiarse
porque tienen guerras inapropiadas
os intentaremos ayudar.

Los refugiados Lucía Millas